



IERAL

Fundación
Mediterránea

Informe de Coyuntura del IERAL

Año 30 - Edición N° 1355 – 10 de Junio de 2021

Coordinador: Jorge Vasconcelos

Editorial – Juan Manuel Garzón

Elevada inflación en alimentos en Argentina, ¿también pasa en la región?

En Foco 1 – Marcos O`Connor

Indicadores de construcción, actividad industrial y consumo de electricidad confirman desaceleración respecto del primer trimestre

En Foco 2 – Laura Caullo

El dato regional de la semana:
Alarma sanitaria y dotación de camas en unidad de terapia intensiva (UTI) por jurisdicción

Edición y compaginación

Karina Lignola y Fernando Bartolacci



IERAL Córdoba

(0351) 473-6326

ieralcordoba@ieral.org

IERAL Buenos Aires

(011) 4393-0375

info@ieral.org

Fundación Mediterránea

(0351) 463-0000

info@fundmediterranea.org.ar

Editorial:

4

Elevada inflación en alimentos en Argentina, ¿también pasa en la región?

- Según el relevamiento periódico que realiza FAO (Naciones Unidas) el valor internacional de una canasta de alimentos (que contiene un mix de productos que incluyen principales carnes, lácteos, aceites, granos y azúcar) se viene incrementando al 3,2% mensual en los cinco primeros meses del 2021, mostrando los precios una aceleración importante respecto del ritmo que tuvieron en el 2020 (+0,6% mes). Un interrogante relevante es si esta revalorización global de los alimentos a nivel de comercio de frontera se está trasladando a los consumidores finales de los distintos países, particularmente en nuestra región
- En este aspecto se observa que en Argentina la inflación minorista en alimentos y bebidas no alcohólicas pasó del 3,0% mensual en el 2020 al 4,4% mensual en los primeros cuatro meses del 2021 (IPC Nacional, INDEC), es decir, la tasa que ya era elevada subió 1,4 puntos porcentuales. Ahora bien, en Latinoamérica, y analizando 8 países de la región como para tener una muestra relativamente amplia, la inflación para el mismo rubro de bienes fue de sólo el 0,4% mensual en el 2021 (valor mediano), una tasa considerablemente más baja, pero que además muestra una desaceleración (muy leve) respecto del 2020 (0,5% mensual)
- El repaso de las estadísticas indica que los precios a nivel consumidor de los alimentos se muestran bastante estabilizados en la región, habiendo transcurrido ya varios meses del ciclo internacional alcista de commodities y alimentos, e incluso con varias monedas de la zona perdiendo valor (y no poco, entre el 1% y 2% de depreciación mensual en países como Brasil o Uruguay este año). La realidad de estos países revela que la elevada inflación de Argentina en estos productos (una tasa que es 11 veces la tasa media de la región) y su aceleración en el 2021, no puede estar anclada en el contexto externo y debe encontrarse una mejor explicación de ella, seguramente más asociada a la política monetaria (emisión pasada, actual o esperada en exceso a la que el mercado requiere) y/o la organización económica del país (una economía cada vez más cerrada, dependiente del sector público y con bajos incentivos para la inversión privada)

En Foco 1:

10

Indicadores de construcción, actividad industrial y consumo de electricidad confirman desaceleración respecto del primer trimestre

- En abril, el Indicador Sintético de la Actividad de la Construcción registró en su medición desestacionalizada una merma de 2,2 % con respecto al mes anterior. Por su parte, los despachos de cemento, en la serie desestacionalizada por IERAL, tienden a confirmar la desaceleración del sector: el dato de mayo se ubica 6,5 % por debajo del promedio simple del primer trimestre del año, y es 11,6 % inferior al del cuarto trimestre de 2020
- En lo que hace a la actividad industrial, en abril, el Índice de Producción Industrial manufacturero registró en su medición desestacionalizada una variación positiva de 0,3 % con respecto al mes anterior, pero los datos de consumo de energía eléctrica no residencial de las últimas cuatro semanas muestran una merma de 3,3 % respecto del período inmediato anterior, en la serie desestacionalizada por IERAL

- De todos modos, el indicador de consumo de energía eléctrica no residencial, altamente correlacionado con la trayectoria del nivel de actividad industrial, logra una variación positiva con respecto a 2019 en mayo (2,35%), que se acentúa a 9,0 % en las últimas semanas, comparado en este caso con junio de dos años atrás

En Foco 2:**13*****El dato regional de la semana: Alarma sanitaria y dotación de camas en unidad de terapia intensiva (UTI) por jurisdicción***

- Se encuentran ocupadas por toda patología el 79.1% de las 12.880 camas de terapia intensiva disponibles en el sistema de salud del país (tanto del sector público como privado), siendo que el 61% del total de camas corresponden a pacientes con COVID. Durante la primera ola ocurrida en octubre pasado, la severidad de la enfermedad registró un máximo de 5.119 casos confirmados COVID e internados en UTI, con un 64% de ocupación general de camas
- Actualmente, 12 provincias o distritos con ciudades se encuentran en alerta sanitaria. El resto de las jurisdicciones, en su mayoría, se considera en alto riesgo sanitario.
- La región AMBA continua en alerta epidemiológica y, también lo están, el departamento de San Fernando que contiene la ciudad de Resistencia, la Ciudad de Córdoba y el ejido del departamento Capital, el aglomerado urbano de Corrientes, Paraná en Entre Ríos, el área metropolitana de Neuquén que comprende a las ciudades de Neuquén, Cipolletti y Plottier
- La alerta epidemiológica alcanza también, en Río Negro, al aglomerado urbano General Roca, en Salta los departamentos de Salta Capital, Cerrillos, La Caldera y Rosario de Lerma. En Santa Fe involucra a los aglomerados urbanos de Santa Fe y Gran Rosario; en Santiago del Estero, los departamentos de Santiago y Banda. Finalmente, en Tucumán, los departamentos de Capital, Cruz Alta, Tafi Viejo y Yerba Buena
- Respecto de la dotación de camas UTI por provincia, se tiene que CABA lidera el ranking con 56 camas cada 100.000 habitantes, seguida de Formosa, Tierra del Fuego, Corrientes y Córdoba con alrededor de 40 camas UTI. El promedio nacional es de 28 camas UTI, y en torno a ese guarismo se ubican San Juan, Santa Cruz y Chaco. En el otro extremo, las cinco provincias más comprometidas por la dotación que disponen son: La Rioja (19.6), Entre Ríos (17.9), Santa Fe (16.3), Salta (13.9) y Chubut (10.3)

Editorial

Elevada inflación en alimentos en Argentina, ¿también pasa en la región?

Juan Manuel Garzón

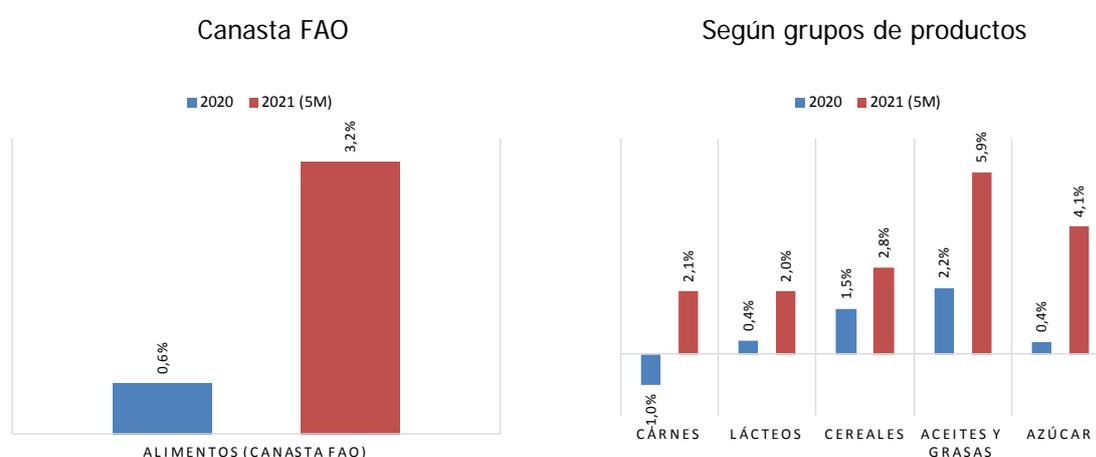
- Según el relevamiento periódico que realiza FAO (Naciones Unidas) el valor internacional de una canasta de alimentos (que contiene un mix de productos que incluyen principales carnes, lácteos, aceites, granos y azúcar) se viene incrementando al 3,2% mensual en los cinco primeros meses del 2021, mostrando los precios una aceleración importante respecto del ritmo que tuvieron en el 2020 (+0,6% mes). Un interrogante relevante es si esta revalorización global de los alimentos a nivel de comercio de frontera se está trasladando a los consumidores finales de los distintos países, particularmente en nuestra región
- En este aspecto se observa que en Argentina la inflación minorista en alimentos y bebidas no alcohólicas pasó del 3,0% mensual en el 2020 al 4,4% mensual en los primeros cuatro meses del 2021 (IPC Nacional, INDEC), es decir, la tasa que ya era elevada subió 1,4 puntos porcentuales. Ahora bien, en Latinoamérica, y analizando 8 países de la región como para tener una muestra relativamente amplia, la inflación para el mismo rubro de bienes fue de sólo el 0,4% mensual en el 2021 (valor mediano), una tasa considerablemente más baja, pero que además muestra una desaceleración (muy leve) respecto del 2020 (0,5% mensual)
- El repaso de las estadísticas indica que los precios a nivel consumidor de los alimentos se muestran bastante estabilizados en la región, habiendo transcurrido ya varios meses del ciclo internacional alcista de commodities y alimentos, e incluso con varias monedas de la zona perdiendo valor (y no poco, entre el 1% y 2% de depreciación mensual en países como Brasil o Uruguay este año). La realidad de estos países revela que la elevada inflación de Argentina en estos productos (una tasa que es 11 veces la tasa media de la región) y su aceleración en el 2021, no puede estar anclada en el contexto externo y debe encontrarse una mejor explicación de ella, seguramente más asociada a la política monetaria (emisión pasada, actual o esperada en exceso a la que el mercado requiere) y/o la organización económica del país (una economía cada vez más cerrada, dependiente del sector público y con bajos incentivos para la inversión privada)

Según los relevamientos y estimaciones de FAO (Naciones Unidas) el valor internacional de una canasta de alimentos (que contiene un mix de carnes, lácteos, aceites, granos y azúcar) se viene incrementando al 3,2% mensual en los cinco primeros meses del 2021,

mostrando una aceleración importante respecto del ritmo que tuviera en el 2020 (+0,6% mes). Dentro de esta canasta, los precios de los distintos grupos de productos están creciendo y acelerando su ritmo respecto del año previo, destacándose por sobre el resto los aceites (+5,9% mes) y el azúcar (+4,1% mes). Debe aclararse que en la valorización de esta canasta FAO incluye precios de comercio exterior (precios en frontera, no son precios finales pagados por consumidor) y en muchos casos los productos son en realidad más bien insumos para la elaboración de alimentos, es decir, tampoco son productos finales, caso de cereales como el trigo o el maíz que se consumen casi en su totalidad transformados.¹

Evolución de precios internacionales de alimentos en 2020 y 2021 (5 meses)*

Crecimiento promedio mensual según períodos



*Según relevamiento FAO.

Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea en base a FAO.

El interrogante inevitable que surge de este contexto de suba de precios internacionales es si la revalorización de productos se está trasladando al consumidor final, si está llegando en forma de mayores precios a los bolsillos de las familias, y en ese caso en qué orden de magnitud. Para aproximar una respuesta lo que se hace en esta columna es indagar acerca de lo que viene sucediendo en lo que va del año con los precios finales de los alimentos en los siguientes 9 países de Latinoamérica: Argentina, Brasil, Chile, Uruguay, Colombia, Perú, México, Costa Rica y Bolivia. El propósito del relevamiento es doble: a) evaluar si se observa o no una aceleración en la tasa de inflación de alimentos en la región (consumidor final), que podría ser consecuente con la suba de precios internacionales; b) comparar lo que viene sucediendo en Argentina con los restantes países, a los efectos de inferir si en la aceleración que muestra la inflación local cabría atribuir entre sus determinantes los mayores precios internacionales.

¹ Se agrega además que muchos de los productos son valuados a “granel” o “sin fraccionamiento”.

Se focaliza en la división “alimentos y bebidas no alcohólicas” de los IPC de cada uno de los países antes mencionados; esta categoría incluye *a priori* (con menor o mayor participación según conformación de la canasta de cada país) varios de los productos que se encuentran en la canasta internacional de FAO (carnes, lácteos, aceites), otros productos que son derivados de productos de la canasta FAO (transformaciones de los cereales, caso de las harinas y panificados) y un tercer grupo de productos que no están vinculados a los de la canasta FAO, pero que en cada país cumplen también con el objetivo de satisfacer la necesidad de alimentación (por caso, frutas y hortalizas).²

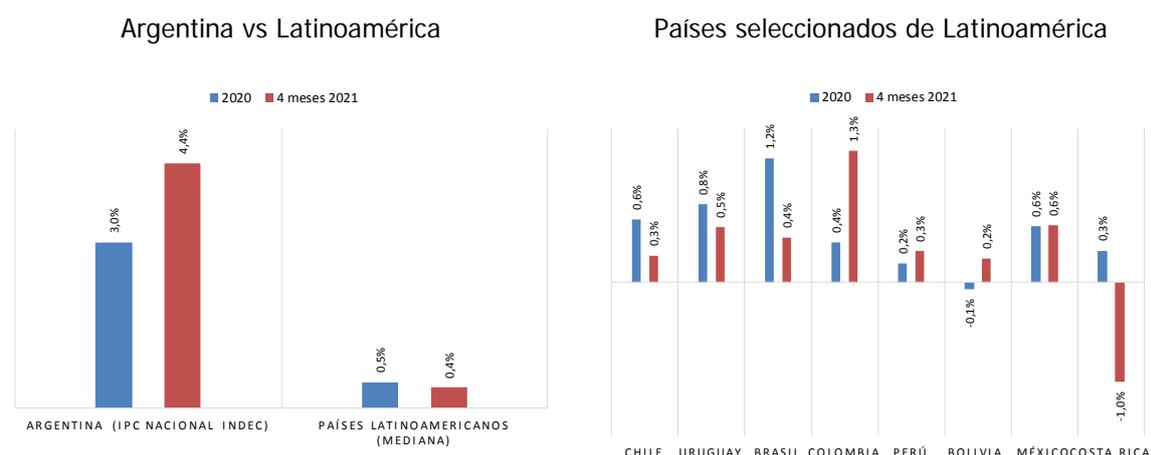
Respecto al período de análisis, algunos países tienen ya publicados datos oficiales de inflación para el mes de mayo, pero no en todos los casos (por ejemplo, todavía no Argentina), por tanto, la comparación de precios se realiza hasta el primer cuatrimestre del año.

Dinámica de precios de alimentos en la región

En Argentina la inflación en alimentos y bebidas no alcohólicas, que promediara el 3,0% mensual en el 2020, ha subido al 4,4% mensual en el 2021 (IPC INDEC Nacional). Por su parte, en Latinoamérica, la inflación para el mismo rubro de bienes fue del 0,4% mensual en el 2021 (valor mediano), considerablemente más baja a la de Argentina, y además quizás lo más relevante a los fines de la columna, y también menor a la del 2020 (0,5% mensual).

Evolución de precios consumidor de alimentos y bebidas no alcohólicas en 2020 y 2021 (4 meses), según países*

Crecimiento promedio mensual según períodos



Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea en base a institutos de estadísticas oficiales de cada país (IPCs).

² Hubiese sido mejor comparar sólo el rubro “alimentos”, pero lamentablemente en algunos IPC no se informan en forma separada este último y el rubro “bebidas no alcohólicas”.

Cuando se analiza el caso por caso de los distintos países se encuentran matices que deben mencionarse: 4 países muestran desaceleración (Chile, Uruguay, Costa Rica y Brasil), 3 de ellos aceleración (Perú, Bolivia y Colombia) y el último no presenta cambios (México). La tasa de inflación mensual más alta se observa en Colombia (+1,3% mensual) y la más baja en Costa Rica (-1,0%). Brasil y Uruguay, dos países limítrofes y quizás más comparables por canastas de consumo con Argentina muestran tasas del 0,4% y 0,5% mensual en el 2021.

Es importante apreciar que la tasa de inflación mensual de la canasta de alimentos, medida en moneda local en todos los casos, de Argentina en estos 4 meses del 2021 es 11 veces la de la región (valor mediano) y que esta brecha si bien no es nueva se ha ampliado respecto de la que se tenía el año pasado (6 veces).

De los números presentados surgen varias cuestiones, quizás la más relevante es por qué la inflación en alimentos está siendo relativamente baja en la región en un contexto de suba de precios internacionales que, como ya se mencionara, ha sido relevante en términos cuantitativos (+3,2% mensual canasta FAO). O planteado desde otra perspectiva, dado que los países de la región son exportadores de muchos de estos productos, utilizan muchos de ellos en la elaboración de sus alimentos, o también incluso son importadores de otros, por qué no ha impactado eso en los precios de sus bienes finales.

Seguramente que las explicaciones son múltiples, incluyendo cuestiones de manejo prudencial de la macroeconomía (política monetaria, cambiaria), aspectos microeconómicos y también de conformación de canastas de consumo.

En lo que respecta a la microeconomía, debe señalarse que muchos de los productos que se comercian en el mundo, que usualmente se monitorean y cuyos valores son luego los que difunden organismos como FAO, representan sólo una parte de los costos totales de los alimentos. A los precios de estos productos hay que agregar, según los casos, costos industriales (cuando el producto final tiene mayor transformación que el que se comercia), comerciales (el mismo producto en una góndola de un supermercado de proximidad vale bastante más que en un contenedor en un puerto o en centro de distribución), logísticos (particularmente cara la "última milla" y más en productos perecederos) e impositivos (en el comercio exterior los productos se comercializan sin impuestos indirectos). Por ejemplo, en el caso de productos lácteos, hay estimaciones que señalan que el 50% aproximadamente de los precios finales retribuye a los eslabones de producción (tambo e industria) y el otro 50% retribuye los servicios antes mencionados (transporte, distribución y comercio) más la parte que se lleva el Estado vía impuestos sobre ventas; en el caso de estos productos, la suba de precios internacionales impacta a grosso modo y en promedio sólo sobre la mitad del precio que paga un consumidor (un poco más en los productos más comoditizados y un poco menos en los productos más diferenciados).

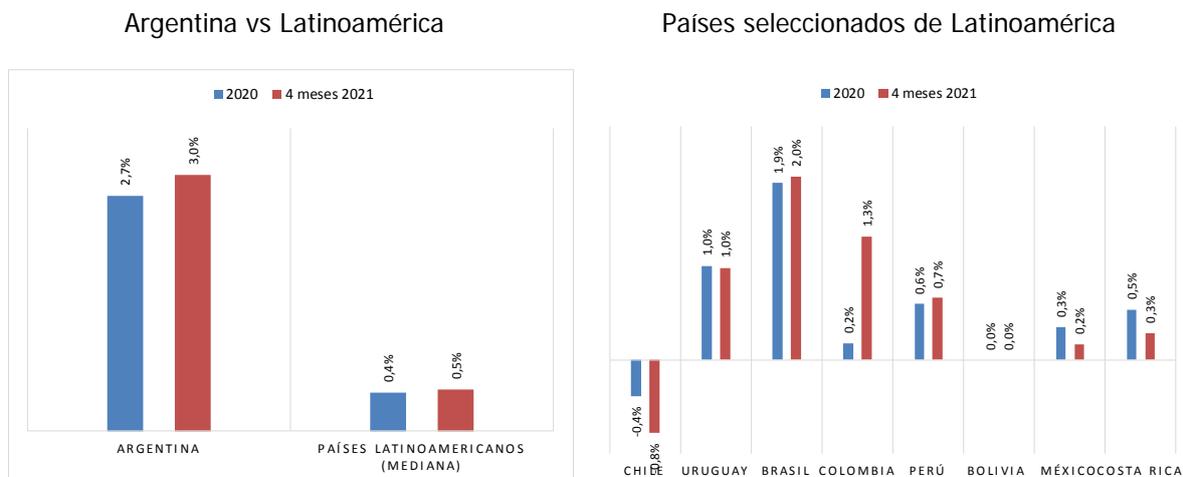
Otro tema es sin dudas la conformación y valorización de las canastas básicas; las canastas básicas de alimentos incluyen más productos que la canasta FAO (muy concentrada en granos, carnes y lácteos), incluyendo varios que son “casi no transables”, por caso muchas hortalizas, que son productos altamente perecederos y que generalmente son abastecidos desde lugares de producción cercanos a los grandes centros de consumo y que por tanto están bastante alejados de los movimientos de precios internacionales de commodities. La suba de precios internacionales pega entonces sólo sobre una parte de la canasta de alimentos de los países y pegará menos en aquellos países donde las preferencias del consumidor se encuentren más alejadas de los productos que más se han valorizado.

Debe considerarse también que el arbitraje entre mercado interno y externo funciona con intensidad y velocidad (como suponen los libros de texto) cuando hay muchas empresas vinculadas al negocio de exportación y este último es cuantitativamente relevante en relación a lo que se produce. En los casos en que estas condiciones se dan, el tirón de demanda externa aparece, la polea de transmisión es “gruesa”, los volúmenes exportados responden rápidamente, disminuye la producción que se envía al mercado interno (dado que la producción total no puede cambiar mucho en el corto plazo) y por tanto los precios deben incrementarse ante la mayor escasez. En Argentina, hay cadenas mucho más vinculadas al comercio exterior que otras y que por tanto transmitirán más rápido lo que suceda afuera: por ejemplo, una suba de precios de aceites llegará a los pocos días a las góndolas, mientras que una suba de precios de carne de cerdo puede demorar varios meses. También influye la percepción de duración del fenómeno de suba de precios externos, si éste se interpreta como temporal (de pocos meses) su impacto sobre decisiones de producción exportable e inversión será menor que si se entienden como algo más permanente. De lo anterior surge que habrá que seguir monitoreando la evolución de los precios consumidor, dado que a mayor tiempo que se da a la economía para que ajuste y en la medida que exista cierta expectativa de precios internacionales sostenidos, los traslados de estos últimos a precios internos pueden incrementarse.

En lo que respecta al manejo macroeconómico, y sólo para analizar una de las variables relevantes, debe considerarse la dinámica del tipo de cambio en cada país. Frente a una suba de precios internacionales, países que son exportadores netos de estos productos (muchos de la región) mejorarán sus cuentas externas y eso generará presión para que sus monedas se aprecien fenómeno que, de ser convalidado por las autoridades monetarias, contribuiría a contrarrestar (al menos en parte) el traslado a precios locales de la suba de precios externos.

Evolución del tipo de cambio nominal en 2020 y 2021 (4 meses), según países*

Crecimiento promedio mensual según períodos



*Variación punta a punta en el período.

Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea en base a institutos de estadísticas oficiales de cada país.

¿Qué es lo que ha pasado con el tipo de cambio nominal en cada uno de los países bajo análisis? En el 2020, el tipo de cambio de Argentina mostró una depreciación mensual del 2,7% (punta a punta), que se elevó al 3,0% mensual en el 2021 (4 meses). En el caso de la región, la depreciación fue de 0,4% mensual (mediana) en 2020 y se elevó muy suavemente en el 2021 (0,5% mensual). En el análisis país por país, sólo en Chile se observa una apreciación del tipo de cambio, es decir un movimiento en la dirección que se podría haber inferido dada la suba de precios de commodities (que se extiende a los minerales) y que seguramente ayudó al país trasandino a contener las subas de precios de alimentos que importa o exporta. En Bolivia se da la particularidad de un tipo de cambio completamente estabilizado y en los restantes países distintas tasas de depreciación, todas ellas muy inferiores a las de Argentina y sólo en el caso de Colombia con una aceleración (de relevancia) en de la depreciación de la moneda en el 2021.

En síntesis, las estadísticas indican que en la región los precios a nivel consumidor de los alimentos se muestran bastante estabilizados, habiendo transcurrido varios meses del ciclo internacional alcista de commodities, e incluso con varias monedas perdiendo valor (y no poco, entre el 1% y 2% de depreciación mensual en países como Brasil o Uruguay en el 2021). Lo logrado en estos países revela que la elevada inflación de Argentina particularmente en estos productos (una inflación que es 11 veces la tasa media de la región) no puede estar anclada en el contexto externo y debe encontrarse una mejor explicación del fenómeno, seguramente más asociada a la política monetaria (emisión pasada, actual o esperada en exceso a la que el mercado requiere) y la organización económica del país (economía cada vez más cerrada, dependiente del sector público y con bajos incentivos a la inversión privada).

En Foco 1

Indicadores de construcción, actividad industrial y consumo de electricidad confirman desaceleración respecto del primer trimestre

Marcos O`Connor

- En abril, el Indicador Sintético de la Actividad de la Construcción registró en su medición desestacionalizada una merma de 2,2 % con respecto al mes anterior. Por su parte, los despachos de cemento, en la serie desestacionalizada por IERAL, tienden a confirmar la desaceleración del sector: el dato de mayo se ubica 6,5 % por debajo del promedio simple del primer trimestre del año, y es 11,6 % inferior al del cuarto trimestre de 2020
- En lo que hace a la actividad industrial, en abril, el Índice de Producción Industrial manufacturero registró en su medición desestacionalizada una variación positiva de 0,3 % con respecto al mes anterior, pero los datos de consumo de energía eléctrica no residencial de las últimas cuatro semanas muestran una merma de 3,3 % respecto del período inmediato anterior, en la serie desestacionalizada por IERAL
- De todos modos, el indicador de consumo de energía eléctrica no residencial, altamente correlacionado con la trayectoria del nivel de actividad industrial, logra una variación positiva con respecto a 2019 en mayo (2,35%), que se acentúa a 9,0 % en las últimas semanas, comparado en este caso con junio de dos años atrás

Esta semana el INDEC difundió dos importantes indicadores vinculados al nivel de actividad, el que refleja la evolución de la industria (IPI manufacturero) y el asociado a la construcción (ISAC), en ambos casos con datos que llegan hasta abril. Asimismo, en la base de datos de IERAL se cuenta con guarismos que llegan hasta mayo e incluso los primeros días de junio para despachos de cemento en una serie desestacionalizada, que correlaciona positivamente con el ISAC y para el consumo de energía eléctrica no residencial, que tiende a adelantar la performance del sector industrial.

El ISAC de abril cayó en la serie desestacionalizada del INDEC un 2,2 % respecto de marzo, y registró una variación negativa de 4,4 % en relación al promedio simple del primer trimestre de este año, pero una suba de 0,7 % cuando se lo compara con el cuarto trimestre de 2020.

Desde la caída de 48,4 % en abril de 2020, este indicador empezó una recuperación en su medición desestacionalizada hasta su punto de inflexión en el primer trimestre de 2021.

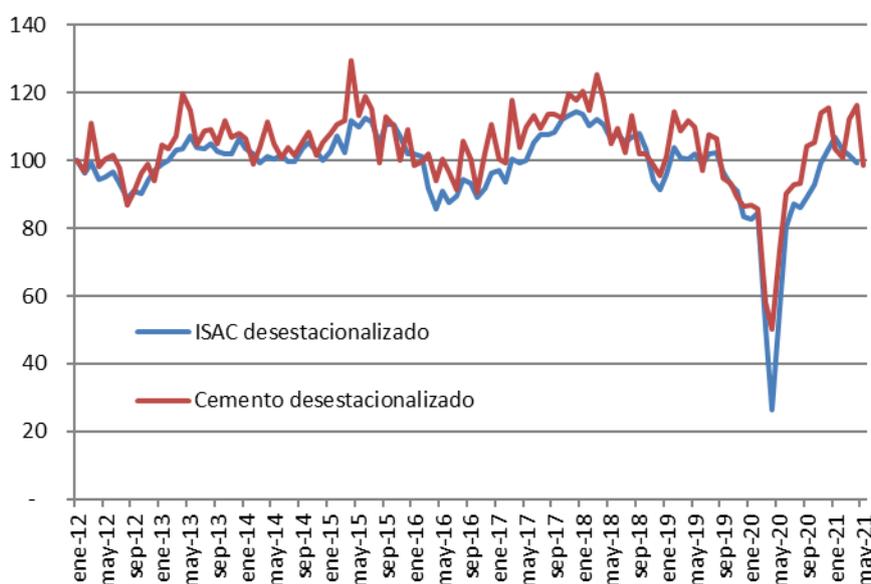
En febrero de este año anotó una merma mensual de 3,8 %, seguida de una caída de 1,5 % en marzo y de 2,2 % en abril, ya mencionada más arriba.

Si la referencia son iguales meses de 2019 (año previo a la pandemia), abril de 2021 marca una variación positiva de 0,4 %, desacelerando respecto de la suba de 2,3 % (vs 2019) verificada en el primer trimestre.

Por su parte, los despachos de cemento, en la serie desestacionalizada por IERAL, tienden a confirmar la desaceleración del sector: el dato de mayo se ubica 6,5 % por debajo del promedio simple del primer trimestre del año, y es 11,6 % inferior al del cuarto trimestre de 2020.

Actividad de la Construcción y Despacho de Cemento

Series desestacionalizadas. Base 100 = enero 2012



Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea en base a INDEC y AFCEP

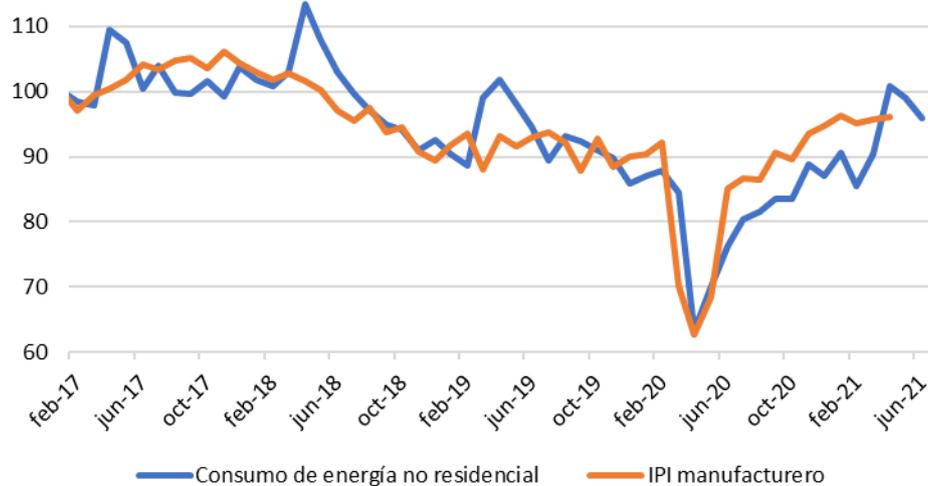
En lo que hace a la actividad industrial, en abril, el Índice de Producción Industrial manufacturero registró en su medición desestacionalizada una variación positiva de 0,3 % con respecto al mes anterior. Con respecto al primer trimestre del año, este indicador anotó una suba de 0,4 %, mientras que, cuando lo comparamos con el último trimestre de 2020, se observa un aumento de 3,7 %.

En este caso, el consumo de energía eléctrica no residencial, en el promedio móvil de cuatro semanas, que toma algunos días de junio, desestacionalizado por IERAL, registró una merma de 3,3 % con respecto al período anterior. Sin embargo, si comparamos con respecto al primer trimestre del año, se registra una suba de 8,0 %, mientras que, con el cuarto trimestre del año anterior, ésta fue de 10,8 %

El indicador de consumo de energía eléctrica no residencial, altamente correlacionado con la trayectoria del nivel de actividad industrial, logra una variación positiva con respecto a 2019 en mayo (2,35%), que se acentúa a 9,0 % en las últimas semanas, comparado en este caso con junio de dos años atrás.

Índice de producción industrial manufacturero y consumo de energía no residencial

Series desestacionalizadas. Base 100 = enero 2017



Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea en base a INDEC y CAMMESA

En Foco 2

El dato regional de la semana: Alarma sanitaria y dotación de camas en unidad de terapia intensiva (UTI) por jurisdicción

Laura Caullo

- Se encuentran ocupadas por toda patología el 79.1% de las 12.880 camas de terapia intensiva disponibles en el sistema de salud del país (tanto del sector público como privado), siendo que el 61% del total de camas corresponden a pacientes con COVID. Durante la primera ola ocurrida en octubre pasado, la severidad de la enfermedad registró un máximo de 5.119 casos confirmados COVID e internados en UTI, con un 64% de ocupación general de camas
- Actualmente, 12 provincias o distritos con ciudades se encuentran en alerta sanitaria. El resto de las jurisdicciones, en su mayoría, se considera en alto riesgo sanitario.
- La región AMBA continua en alerta epidemiológica y, también lo están, el departamento de San Fernando que contiene la ciudad de Resistencia, la Ciudad de Córdoba y el ejido del departamento Capital, el aglomerado urbano de Corrientes, Paraná en Entre Ríos, el área metropolitana de Neuquén que comprende a las ciudades de Neuquén, Cipolletti y Plottier
- La alerta epidemiológica alcanza también, en Río Negro, al aglomerado urbano General Roca, en Salta los departamentos de Salta Capital, Cerrillos, La Caldera y Rosario de Lerma. En Santa Fe involucra a los aglomerados urbanos de Santa Fe y Gran Rosario; en Santiago del Estero, los departamentos de Santiago y Banda. Finalmente, en Tucumán, los departamentos de Capital, Cruz Alta, Tafi Viejo y Yerba Buena
- Respecto de la dotación de camas UTI por provincia, se tiene que CABA lidera el ranking con 56 camas cada 100.000 habitantes, seguida de Formosa, Tierra del Fuego, Corrientes y Córdoba con alrededor de 40 camas UTI. El promedio nacional es de 28 camas UTI, y en torno a ese guarismo se ubican San Juan, Santa Cruz y Chaco. En el otro extremo, las cinco provincias más comprometidas por la dotación que disponen son: La Rioja (19.6), Entre Ríos (17.9), Santa Fe (16.3), Salta (13.9) y Chubut (10.3)

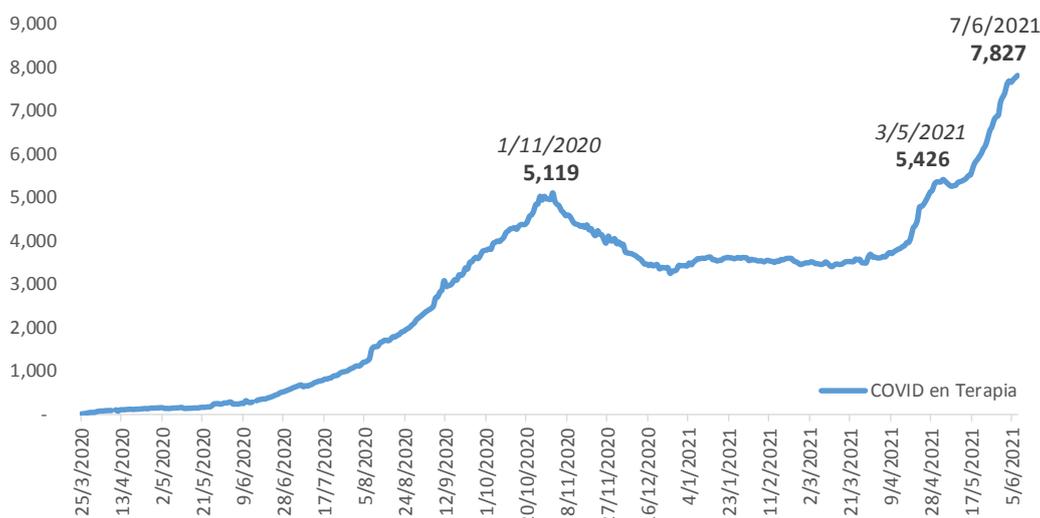
Los reportes epidemiológicos del Ministerio de Salud de la Nación, arrojan cifras preocupantes sobre la ocupación de camas en unidad de terapia intensiva (UTI). A nivel nacional se encuentran ocupadas por toda patología el 79.1% de las 12.880 camas de

terapia intensiva disponibles en el sistema de salud del país (tanto del sector público como privado).

Actualmente, se encuentran internados en UTI 7.827 personas infectadas por COVID-19. Es decir, el 61% del total de camas está siendo ocupadas exclusivamente por pacientes que cursan la enfermedad.

En perspectiva, durante la primera ola ocurrida en octubre pasado, la severidad de la enfermedad registró un máximo de 5.119 casos confirmados COVID e internados en UTI, con el de 64% de ocupación general de camas UTI. Hace un mes, en primera semana de mayo 2021, la cantidad de personas internadas en UTI por la enfermedad (5.426 casos) resultaba semejante a las de octubre 2020, no obstante, la ocupación de camas ya brindaba señales de alarma, siendo del 68,7% del total de plazas ocupadas.

Ocupación de camas UTI por pacientes COVID-19, Total Nacional.



Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea en base a Reportes del Ministerio de Salud de la Nación

Si bien el Sistema de Salud Argentino amplió la cantidad de camas UTI un 50% entre marzo de 2020 y mayo de 2021, a la luz de la ocupación actual el abordaje de la pandemia en el plano sanitario no ha sido suficiente.

En este sentido, el gobierno nacional difundió el 17 de mayo un mapa que clasifica a los partidos o aglomerados del país en cuatro categorías sanitarias, delimitando zonas de riesgo a partir de criterios epidemiológicos con el objetivo de disminuir la circulación del virus y así descomprimir el sistema de salud:

1. Riesgo bajo
2. Riesgo medio
3. Riesgo alto
4. Alerta epidemiológica

Como también poder decidir el tipo de disposiciones y medidas restrictivas que se aplican en cada jurisdicción de la Argentina desde el pasado lunes. Para evaluar el riesgo epidemiológico de cada partido o aglomerado, se consideran los siguientes indicadores epidemiológicos:

1. **La incidencia de casos en las últimas dos semanas:** consiste en la cantidad de casos **confirmados** en ese periodo de tiempo dividido la población proyectada por INDEC del área geográfica. Se utiliza cada 100 mil habitantes.

2. **La razón de los contagios:** consiste en el número de casos **confirmados** en las dos últimas semanas epidemiológicas cerradas, dividido por el número de positivos **acumulados** en las dos semanas previas. Para ello, se toma la fecha de inicio de los síntomas o la fecha mínima.

Indicadores y valores de referencia para interpretación de resultados

RIESGO		RAZÓN		
		<0,8	0,8 a 1,20	>1,20
INCIDENCIA	<50	Bajo	Bajo	Medio
	50 y 150	Bajo	Medio	Medio
	>150 y 250	Medio	Medio	Alto
	>250	Alto	Alto	Alto

Fuente: Ministerio de Salud de la Nación

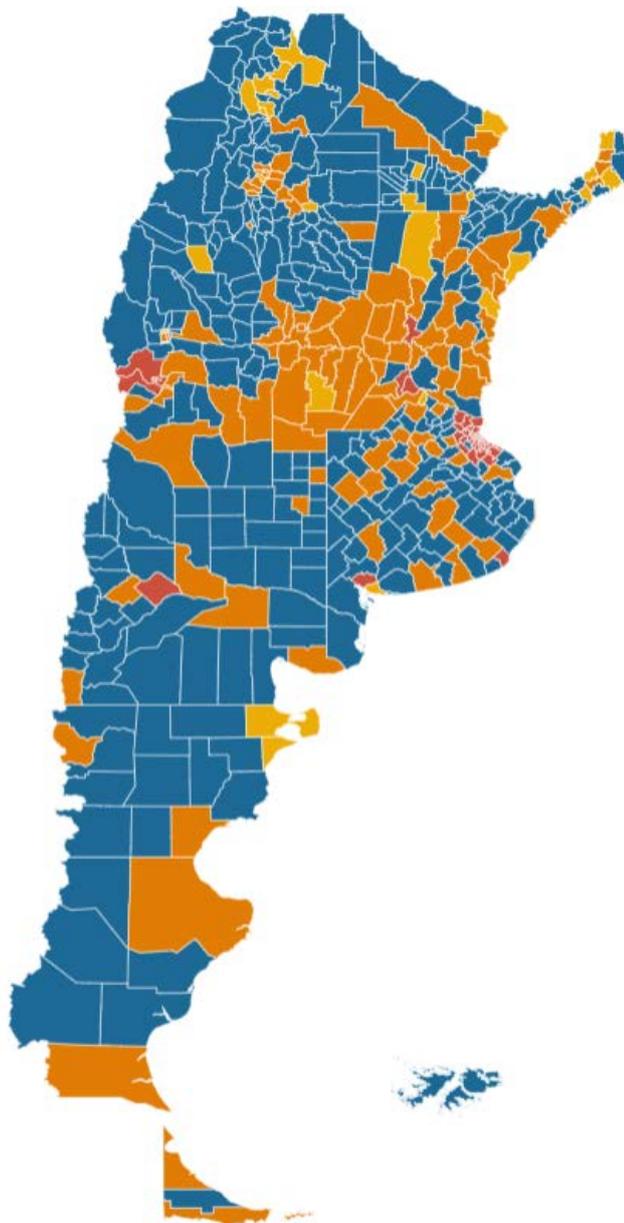
Así, la clasificación epidemiológica definida para departamentos de más de 40.000 habitantes es la siguiente:

1. **Riesgo bajo:** ambos indicadores verdes.
2. **Riesgo medio:** ambos indicadores en riesgo medio o un indicador en riesgo medio y otro en alto, con excepción del segundo punto de la definición de alto riesgo.
3. **Alto riesgo:** ambos indicadores altos. Se aplica a aquellos departamentos que, en los últimos 14 días, estabilizaron el aumento de casos, lo que implica disminuir la razón de casos de 1,2 o más a una razón de entre 0,8 a 1,2. Ó cuando la incidencia de contagios es superior a 250.
4. **Alarma epidemiológica y sanitaria** (definida para aglomerados urbanos de más de 300.000 habitantes): Se produce cuando la incidencia, definida cada 100.000 habitantes, es igual o superior a 500. También se determina que un lugar está en alarma cuando el porcentaje de ocupación de camas de terapia intensiva es mayor o igual al 80%.

Asimismo, se aclaró que la incidencia mayor a 250 casos cada 100.000 habitantes en 14 días se considerarán como “muy alta”.

Semáforo epidemiológico: Localidades del país en riesgo bajo, medio, alto y alerta epidemiológica por Covid-19

■ Riesgo Bajo ■ Riesgo Alto ■ Alerta Epidemiológica ■ Riesgo Medio



Fuente: Telam. Mapa epidemiológico interactivo 20/05/2021.

<https://www.telam.com.ar/notas/202105/554750-cuatro-zonas-sanitarias-pais.html>

En esa oportunidad se reportó que en alarma epidemiológica y sanitaria se encontraba concentrada en el aglomerado urbano Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA), que incluye los 40 departamentos de la región y CABA.

La situación epidemiológica al 3 de junio, de acuerdo a la última información publicada en la web del Ministerio de Salud, da cuenta del crecimiento de zonas rojas. La región AMBA

continúa en alerta epidemiológica. También lo están, en Chaco el departamento de San Fernando que contiene la ciudad de Resistencia, la Ciudad de Córdoba y el ejido del departamento Capital, el aglomerado urbano de Corrientes, Paraná en Entre Ríos, el área metropolitana de Neuquén que comprende a las ciudades de Neuquén, Cipolletti y Plottier. En Río Negro el aglomerado urbano General Roca, en Salta los departamentos de Salta Capital, Cerrillos, La Caldera y Rosario de Lerma. La alarma epidemiológica y sanitaria de Santa Fe involucra a los aglomerados urbanos de Santa Fe y Gran Rosario; en Santiago del Estero, los departamentos de Santiago y Banda. Finalmente, en Tucumán, los departamentos de Capital, Cruz Alta, Tafí Viejo y Yerba Buena.

De esta manera, se registran 12 provincias o distritos con ciudades en alerta sanitaria. No obstante, el resto de las jurisdicciones, en su mayoría, se encuentra en alto riesgo sanitario.

Precisamente el criterio que adoptó Argentina sobre la proyección de utilización de UTI fue el siguiente: sobre el total de personas infectadas, el 80% no requería internación y el 20% sí; y de este 20% el 5% requería internación en UTI.

Las variables que se tienen en cuenta para la proyección, están centradas en la cantidad de casos esperables y su cruce con la capacidad instalada de Unidades de Terapia Intensiva, lo que arroja precisión sobre la necesidad de ampliación de camas UTI para dar respuesta a la situación. En cuanto a los escenarios posibles, estos dependen, por un lado, del comportamiento de la pandemia, y por el otro, del impacto en la curva de casos que produzcan las medidas de restricción a la circulación adoptadas por el Gobierno Nacional y la adopción de estas por las jurisdicciones.

Frente a este panorama, resulta oportuno comentar sobre la dotación de camas UTI por provincia en función de la población en cada jurisdicción. Por caso, CABA lidera el ranking con 56 camas UTI cada 100.000 habitantes, le siguen Formosa, Tierra del Fuego, Corrientes y Córdoba con alrededor de 40 camas UTI normalizada por la población de cada jurisdicción. El promedio nacional es de 28 camas UTI, cifra similar se observa en las provincias de San Juan, Santa Cruz y Chaco. En otro extremo, las cinco provincias más comprometidas por la dotación que disponen son: La Rioja (19.6), Entre Ríos (17.9), Santa Fe (16.3), Salta (13.9) y Chubut (10.3).

Camas UTI cada 100.000 habitantes por provincia
(ordenado por cantidad de camas cada 100.000 habitantes de mayo 2021)

Provincia	Mar-20	Nov-20	May-21
CABA	38.1	61.7	56.1
Formosa	13.1	21.0	41.6
Corrientes	18.4	34.7	41.0
T. del Fuego	12.1	45.0	40.0
Córdoba	27.1	35.8	39.8
Catamarca	25.8	70.3	32.7
La Pampa	17.0	29.6	31.8
Tucumán	22.9	47.0	30.4
San Juan	16.8	24.6	28.6
Santa Cruz	15.0	24.3	28.0
Chaco	24.2	28.2	28.0
Buenos Aires	16.3	20.4	26.3
Jujuy	13.8	23.7	24.8
Río Negro	17.0	21.9	24.7
San Luis	14.6	17.5	24.7
Neuquén	14.2	38.4	22.3
S. del Estero	17.7	20.2	21.8
Mendoza	12.6	13.3	21.2
Misiones	12.9	17.9	21.2
La Rioja	25.4	41.2	19.6
Entre Rios	11.8	23.7	17.9
Santa Fe	16.5	25.0	16.3
Salta	19.1	32.6	13.9
Chubut	13.1	15.7	10.3
Total	18.9	27.7	28.1

Nota: En el caso de la provincia de Chaco se consideró para mayo 2021, la misma cantidad de camas reportadas en noviembre 2020

Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea en base a Ministerio de Salud de la Nación e Informes de Jefatura de Gabinete al Congreso